

esclavos; relación padres-hijos; y propiedad y adquisición.

La segunda se centra en el Antiguo Testamento y en el mundo judío antiguo. Además de un estudio terminológico del desarrollo histórico de los correspondientes términos hebreos, se considera la valoración de la familia por parte de los judíos, la vivienda y el trabajo, la vida religiosa (oración, el sábado, las fiestas...).

La tercera parte se circunscribe al cristianismo. En primer lugar analiza la ética familiar en el Nuevo Testamento (por ejemplo, casa y familia en la Anunciación de Jesús), para pasar a los Padres de la Iglesia occidentales y orientales. En segundo lugar, se abordan algunas tendencias hostiles a la familia, como el peligro de ésta en tiempos de las persecuciones. Por último, se consideran tanto en el Nuevo Testamento como en el período patrístico, dos aspectos de la comunidad familiar (su misión y su relación con la unidad de la Iglesia), así como la transformación de la comunidad familiar en iglesia doméstica.

Este trabajo no sólo nos parece interesante por los abundantes datos históricos que aporta, sino también por clarificar el sentido positivo de la vida familiar en la Antigüedad Clásica y en la vida de la Iglesia primitiva. La bibliografía es abundante y actual.

A. Viciano

HISTORIA DE LA IGLESIA

Odette PONTAL, *Die Synoden im Merowingereich*, Ferdinand Schöningh, Paderborn 1986, XXII + 346 pp., 16 x 23,5.

A lo largo de una serie de años he tenido conocimiento de los trabajos realizados por la Dra. Pontal en el ámbito

de las «Autorenkonferenzen für Konziliengeschichte», promovidas por la «Societas Internationalis Historiae Conciliorum Investigandae». Por ello, no ha sido una sorpresa para mí la aparición de este libro, que muestra en alto grado la madurez intelectual de su autora.

Se ocupa el presente volumen del estudio de los Concilios provinciales de la época merovingia, cuya problemática sinodal hay que enmarcarla predominantemente en el terreno disciplinar, a excepción del Concilio de Orange (a. 529), que abordó los planteamientos del semipelagianismo y del arrianismo profesado por godos y burgundios. El desarrollo cronológico de estos sínodos va del 511 al 714. Durante este período la Iglesia en las Galias tuvo que hacer frente a una gran tarea de consolidación de las estructuras eclesiales anteriores y de formación cristiana, al incorporar a los pueblos bárbaros, recién convertidos. El libro está bien dotado de diversos índices: General, de materias, de personas y de lugares. También son dignas de notarse las tablas de cánones incluidos en colecciones canónicas, la lista de algunos Concilios, que han llegado hasta nosotros en forma de cartas, así como la lista de aquellos que se han transmitido en fuentes narrativas, la lista cronológica de los sínodos estudiados, y por último, la lista alfabética de los obispos suscriptores de las actas conciliares, que se reseñan.

En su conjunto esta obra se nos ofrece como una excelente contribución al estudio de los Concilios en Occidente. Como acertadamente sugiere Foreville en su prólogo, se trata de una obra «savant», que merece nuestra mejor acogida. Considero un acierto que la autora no se haya ocupado del Concilio tenido en la Narbonense, ya que, cuando se celebró dicho sínodo, esa provincia formaba parte del Reino visigótico, y ha sido estudiado por el Prof. Orlandis en otro volumen de esta misma colección. También

es destacable el valor prosopográfico de la lista de obispos firmantes de las actas sinodales, así como la tabla de cánones recibidos en las colecciones canónicas occidentales.

D. Ramos-Lissón

José de ACOSTA, *De Procuranda Indorum Salute. II. Educación y Evangelización*, edición de Luciano Pereña, Consejo Superior de Investigaciones Científicas («Corpus Hispanorum de Pace», XXIV), Madrid 1987, 521 pp., 15 x 21'5.

Con este volumen se completa la edición crítica del tratado que escribió José de Acosta sobre la evangelización americana. El presente volumen recoge los tres últimos libros que componen la obra de Acosta; la primera parte de este tratado, junto con un estudio preliminar y el *enquiridium* americano de Acosta, fue publicado en 1984, también por el CSIC, con ocasión de la visita del Papa Juan Pablo II a España.

Esta edición recoge el texto original que existe en la biblioteca de la Universidad de Salamanca y procede de los fondos manuscritos que pertenecieron al mismo Acosta.

El doctor Luciano Pereña, Profesor de investigación del CSIC, ha preparado el texto crítico, estudio de fuentes y traducción técnica del libro cuarto. El doctor Vidal Abril se responsabiliza del libro quinto. Y el libro sexto ha sido preparado por el doctor Carlos Baciero. Aunque, como se explica en la presentación de este volumen, no se pudo efectuar la revisión editorial que permitiera la unificación de criterios en la preparación del texto crítico, el doctor D. Antonio García y García y D. Francisco Maseda han colaborado en todos los aspectos de la edición dándole una adecuada unidad.

En el tratado *De procuranda Indorum*

Salute se encuentran las líneas que, según Acosta, podrán encauzar la evangelización americana ante la crítica situación creada en América a finales del siglo XVI. Serán la base de la propuesta oficial que Acosta realizó en el III Concilio de Lima (1582-1583).

Es de agradecer el esfuerzo realizado por el equipo del «Corpus Hispanorum de Pace», que ha puesto en manos de todos los estudiosos de la evangelización americana un valioso instrumento de trabajo.

J. M. Paniagua Pascual

Cardenal Sebastiano BAGGIO, *Alessandro Geraldini de Amelia, primer Obispo residente en la diócesis primada de América*, Ed. Centro de Publicaciones CELAM («Colección V Centenario», 1), Bogotá 1986, 35 pp., 13 x 19.

Carlos Eduardo MESA, *Santa María la Antigua del Darien, primera diócesis en tierra firme*, Ed. Centro de Publicaciones CELAM («Colección V Centenario», 2), Bogotá 1986, 45 pp., 13 x 19.

Estos dos cuadernos —los dos primeros de la colección conmemorativa del V Centenario— no son más que el inicio del empeño del CELAM por apoyar e impulsar estudios sobre la aportación de la Iglesia en el proceso de evangelización de los pueblos de América.

El primero de ellos tiene por autor al Cardenal Sebastiano Baggio, Presidente de la Pontificia Comisión para el Estado de la Ciudad del Vaticano, que ha sido durante tres lustros Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina. En esta obra, dividida en siete números, comienza encuadrándonos la época —mitad del s. XV y el primer cuarto del XVI— y a la familia del insigne prelado y su carrera eclesiástica en España, hasta el nombramiento como Obispo de Santo Domingo, dedica el resto del libro